

El libro *Rebeldes* es un libro en el que se tratan principalmente los temas relacionados con conflictos callejeros y las desprotegidas vidas que llevan los jóvenes de dichas calles. El protagonista, que es el que relata su historia, se llama Ponyboy, un chico de tan solo quince años con mucha imaginación y grandes aptitudes de ser alguien en la vida, puesto que era buen estudiante. Ponyboy, como todos los de su grupo, tenía el pelo largo y vestía con los típicos baqueros gastados y camiseta usada de años. Era inteligente, pensaba más allá de lo material incluso, él fue el único del grupo que consiguió ver el horizonte y su amigo Johnny, eran las mentes privilegiadas de los *greasers*.

Ponyboy, o Pony que es como le llaman sus familiares y amigos, vivía con sus hermanos Darry y Sodapop, a causa de que sus padres murieron en un accidente de coche. No le desagradaba vivir con ellos, aunque también hay que decir que en principio no se llevaba nada bien con el hermano mayor, Darry, ya que éste siempre estaba pendiente de él y de sus acciones, de donde estaba en cada momento, de si estudiaba o no lo hacia, etc. Los amigos de Pony son como una gran familia para él y para sus hermanos, estan totalmente unidos a ellos. Los nombres de éstos son Dally, Johnny, Steve y Two Bit. Ellos se hacían llamar *greasers*, es decir, que vivían en East Side y que eran algo pobres, más pobres que los *socs* y de mejor clase que los *hoods* (delincuentes juveniles). Los *socs* eran chicos ricos que siempre buscaban pelea con los *greasers*. Éstos siempre iban repeinados y engominados a donde quiera que fueran, con polos de marca e increíbles coches, cosa que los padres le facilitaban a cambio de nada. Un día Ponyboy y sus amigos conocieron a dos chicas *socs*, cosa que les enorgulleció, ya que una de ellas, Cherry Valance, era la chica más guapa del instituto. Esa misma noche ella y Pony intimaron mucho, pero el encanto se fue al encontrarse con sus respectivos novios y ver que son los mismos que casi matan a Johnny anteriormente de una paliza. Uno de ellos intentó ahogar a Pony en una fuente, pero su amigo Johnny salió en su defensa matando al *soc* que estaba haciendo tanto daño a su amigo. Ahora tienen un grave problema, han cometido un asesinato. Con la ayuda de su amigo más conflictivo, Dally, huyeron lejos y se alojaron en una iglesia abandonada. Allí se intentaron cambiar de imagen para luego no ser reconocidos y estuvieron un tiempo malviviendo realmente, hasta que por accidente la iglesia comenzó a quemarse poniendo en juego las vidas de algunos niños que habían entrado a curiosear. Pony y Johnny les salvaron, pero casi mueren en el intento de hecho Johnny murió tras permanecer algunos días en el hospital, cosa que afectó enormemente a Ponyboy. Era su mejor amigo, el único que le entendía, y había muerto. Pony se culpabilizó por ello durante un tiempo. Dally tampoco soportó la muerte de su amigo e hizo algunos robos y apunto con la pistola sin balas a la policía para que esta actuara matándole así fue. Los *greasers* perdieron dos grandes amigos la misma noche. Ponyboy estuvo inconsciente algunos días, y al recuperarse tuvo que testificar ante un juez sobre lo ocurrido. Finalmente todos salieron sin cargos y Pony empezó a ir de nuevo a la escuela. Tenía dificultades para aprobar la asignatura de lengua, y por ello el profesor le dio la facilidad de hacer una redacción para poder aprobar la redacción que finalmente acabo siendo este libro.

Realmente no me esperaba este final, me encantó la idea del autor al escribir la obra y luego decir que esa fue la redacción de Ponyboy, es un final muy bueno, aunque tampoco he leído demasiados. La historia tiene sus lados negativos, y son la violencia, los conflictos, y sobretodo las muertes en este caso innecesarias. Lo peor de todo esto es que estos problemas existen en la vida real, y pasa día a día en el famoso Bronx, y ésta es una situación con difícil salida para los que se hacen llamar *GREASERS*. Estos chicos pagan a un precio muy alto por llevar ese nombre en sus vidas, tanto que a veces puede costarle la vida, como a Johnny y a Dally.

A mi personalmente el libro me gustó mucho, tanto que nunca leía libros y ahora ¡los leo voluntariamente!. Al terminar de leerme este libro pensé en las ganas que tenía de conocer al protagonista es decirme imagino conocer al verdadero Ponyboy sería genial el poder hablar con él de sus problemas, de su forma de vida, de sus amigos, de sus hermanos, de sus sentimientos, de sus experiencias, de todo en general. Me alegro de haber elegido este libro y de haber conocido al pequeño Ponyboy, esta lectura me ha abierto la mente un poquito más y me ha hecho pensar, reflexionar en la vida tan complicada que llevamos los jóvenes (complicada porque muchas veces nosotros la hacemos así), en nuestros conflictos, y en sus posibles soluciones.

Por último diré que no es necesaria la violencia para resolver problemas, sea el problema que sea, que para ello existe el diálogo y que efectivamente aunque a veces no lo parezca, la justicia y la verdad están contigo.